

PATRONES DE ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA Y CRECIMIENTO DE LAS REGIONES DE JALISCO, MÉXICO EN EL PERIODO 1998-2008.

Manuel Bernal Zepeda¹

RESUMEN

El crecimiento económico y desarrollo, se convirtieron en uno de los objetivos del gobierno de Jalisco, ante el fracaso de un modelo nacional de desarrollo concentrador, el embate de las crisis económicas y los efectos de la globalización. De esta forma, en 1996 impulsó un Programa de Regionalización que agrupó los 125 municipios en doce regiones, con la finalidad de generar el crecimiento. La regionalización ha transferido recursos al fortalecimiento de las actividades económicas de los municipios y regiones, incidiendo en la especialización o diversificación productiva, y en la formación de aglomeraciones productivas.

Existe la constatación empírica de que los países y regiones con un elevado crecimiento presentan una estructura productiva diversificada; es decir, hay una asociación entre la diversificación productiva y el crecimiento económico. En ese sentido el trabajo analiza el patrón de especialización que están siguiendo las regiones de Jalisco en el periodo 1998-2008, y cómo está incidiendo en su crecimiento.

El análisis se realiza con los coeficientes de localización y especialización, y utiliza los datos del Valor Agregado Bruto (VAB) por región, información de los censos económicos 1999 y 2009 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México (INEGI). Los resultados muestran que en tres de cinco regiones (Norte, Altos Norte, Sureste y Subregión Centro Conurbada) se cumple la

¹ Doctor en Ciencias Económicas y Profesor-investigador en el Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara. Teléfono 01 (375) 758 0148 y 758 0500 <manuel@valles.udg.mx>.

asociación entre diversificación productiva y tasas de crecimiento medio anual mayores que la entidad, no así para la región Sierra Occidental que presenta una especialización productiva.

Palabras claves:

Especialización productiva, Crecimiento regional, Regiones de Jalisco

INTRODUCCIÓN

Existe la preocupación de los gobiernos locales, por alcanzar un mayor nivel de crecimiento económico en su territorio, expresado por el aumento de la producción y la productividad, que a su vez se refleja en la creación de fuentes de empleo, y en la mejora de los niveles salariales e ingresos para las familias. Con los cuales se eleva el nivel de desarrollo o bienestar de la comunidad, traducido en mayores niveles de educación, salud y condiciones de vivienda.

De esa forma, las entidades y regiones buscan ser competitivas, hacen esfuerzos por impulsar la actividad económica, por crear una fuerte estructura productiva, por especializarse y diversificar la producción de bienes y servicios, vincular los sectores económicos, generar aglomeraciones de empresas o clústeres, revitalizar las cadenas productivas y de valor, desarrollar sistemas o redes de empresas, todo esto vía el apoyo a las empresas y la atracción de inversiones productivas.

Las regiones y localidades aprovechan sus ventajas comparativas (dotación de recursos naturales, mano de obra, nivel educativo y cultural, urbanización, etc.) e implementan políticas para aumentar su competitividad (incentivos fiscales, subsidios, promoción económica, política industrial, etc.), con ello buscan fortalecer su economía y su estructura productiva.

Los distintos enfoques teóricos pueden ayudar a comprender la importancia de la estructura productiva en el crecimiento económico. Desde la visión de *Rostow* sobre el tránsito por las etapas del crecimiento económico, las ideas de *Myrdal* y *Hirshman* sobre la causación circular acumulativa y el crecimiento desequilibrado, los polos de crecimiento de *Perrox* y *Boundville*, así como la relación centro-periferia de los *estructuralistas cepalinos*, todos ellos desde su visión explican el proceso de crecimiento económico, y ven en la composición sectorial de la economía un elemento importante.

El avance teórico no se detiene con ellos, en los ochenta, *Krugman* vuelve a poner en la discusión los rendimientos crecientes y la aglomeración productiva, como fuentes del crecimiento económico. El surgimiento de la *Teoría del Desarrollo Endógeno* despierta un sentimiento y preocupación por lo local, el utilizar los recursos propios (económicos y no económicos) como fuente del desarrollo.

En la década de los noventa el *Neoestructuralismo* propone una *transformación productiva con equidad*, es decir crecimiento económico y equidad social. La transformación productiva, es entendida como un aumento de la diversificación de la oferta exportable, orientada a actividades con ganancias de productividad (CAF, 2006: 7; CEPAL, 2008). Por lo tanto, la especialización o diversificación de la estructura productiva y su composición (sectores tradicionales o modernos) impacta en el crecimiento económico.

La constatación empírica indica que los países y regiones con elevado crecimiento presentan una estructura productiva diversificada, en donde los sectores de la industria y los servicios avanzan más de prisa que la agricultura (Spence, 2012). Para Katz (2006) “una economía en crecimiento es aquella que se hace más compleja y sofisticada con la creación de nuevos

sectores productivos y el ingreso de empresas que utilizan el conocimiento de manera más intensiva”.

La Corporación Andina de Fomento (CAF) en su estudio sobre la transformación productiva en América Latina, señala que empíricamente los países o regiones más pobres se caracterizan por un alto grado de especialización sectorial; pero a medida que incrementa el ingreso, la distribución sectorial de la producción y del empleo adquiere un patrón de creciente diversificación (CAF, 2006).

Ante un escenario adverso, caracterizado por la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y la Crisis Mexicana de 1994; el gobierno de Jalisco inició en 1996, un programa de regionalización para integrar territorialmente los 125 municipios en 12 regiones. La regionalización busca generar un proceso de desarrollo sostenido en cada región que incluya como primer punto el crecimiento económico (SEPLAN-Jalisco, 2010: 50).

En el caso de Jalisco, el programa de regionalización ha transferido recursos públicos (infraestructura y programas de apoyo) al fortalecimiento de la economía de los municipios y regiones, incidiendo en la especialización o diversificación productiva, y la formación de aglomeraciones productivas. El programa busca fortalecer la capacidad productiva de las regiones, romper con la especialización en un sólo sector productivo (primario), y favorecer la diversificación, transitando a sectores de mayor productividad y valor agregado, que usan el conocimiento y la innovación. En ese sentido el trabajo analiza el patrón de especialización que están siguiendo las regiones de Jalisco en el periodo 1998-2008, y cómo está incidiendo en su crecimiento.

El documento consta de cuatros apartados más la introducción y conclusiones. En el primero se hace una breve presentación del Programa de Regionalización de Jalisco; en el segundo, se describen los datos y la estrategia metodológica, así mismo, la estructura poblacional y productiva de las regiones de Jalisco. En cambio en el tercero se presentan los patrones de especialización sectorial y regional. Por último, en el cuarto apartado, se revisan las tasas de crecimiento del VAB por región.

1. EL PROGRAMA DE REGIONALIZACIÓN EN JALISCO

Anteriormente, se habían realizado otros tres intentos por integrar territorialmente los municipios de Jalisco en regiones. El primero de ellos data de principios de los años ochenta, y buscaba promover las actividades económicas vigentes y potenciales de las regiones. Posteriormente, se buscó establecer regiones, definidas en torno a un municipio integrador o polo de desarrollo (Woo, 2002). Finalmente en 1996, el gobierno de Jalisco definió una nueva regionalización que le permitiera impulsar de manera operativa una serie de acciones y proyectos, tendientes a generar un proceso sostenido de desarrollo en cada una de las regiones (SEPLAN-Jalisco, 2010; Woo, 2002; Ramírez y Martínez, s/a).

La regionalización de Jalisco, es de tipo administrativa y conjuga diferentes criterios para agrupar los municipios en regiones, como características geográficas, productivas, social y cultural de los municipios (Eng, 1998 y Brito, 1999 citados por Woo, 2002: 30; Ruíz, 2000: 11). Los 125 municipios de Jalisco quedaron agrupados en 12 regiones administrativas: Norte, Altos Norte, Altos Sur, Ciénega, Sureste, Sur, Sierra de Amula, Costa Sur, Costa Norte, Sierra Occidental, Valles, y Centro, como se observa en la figura 1.

Figura 1. Las regiones de Jalisco



Fuente: Tomado de SEPLAN-Jalisco, 2010: 50

El programa de regionalización tiene como objetivos: 1. Impulsar la competitividad regional; 2. Promover la reconversión regional; 3. Coadyuvar con una mejor distribución de oportunidades para el desarrollo, y 4. Promover una convergencia entre crecimiento económico y calidad de vida que fomente un desarrollo sustentable económicamente viable, socialmente justo y ecológicamente apropiado (Ruíz, 2000: 9).

Por otra parte, la regionalización busca evidenciar las potencialidades de cada región, e incorporar la participación de los diferentes actores locales en la construcción del proceso de desarrollo.

2. LOS DATOS Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA

En el estudio se utilizó como variable de análisis el Valor Agregado Bruto (VAB), expresado en miles de pesos del 2010, los datos provienen de los Censos Económicos 1999 y 2009, y corresponden a la información de los años 1998 y 2008 respectivamente.

Los datos municipales fueron agrupados en 13 regiones que comprenden las 12 regiones en que está dividido el estado de Jalisco, y se separó de la región Centro, los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá, para agruparlos en la subregión Centro Conurbada, debido a que estos cuatro municipios acaparan el 50% de la población y el 70% del VAB. El análisis de las regiones, se hizo a nivel de los 19 sectores en que es agrupada la actividad económica con el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, SCIAN (Cuadro 1).

Cuadro 1. Sectores económicos.

Abreviación	Sector
Agr	11 Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza (sólo pesca y acuicultura animal)
Min	21 Minería
Elec	22 Electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final
Cons	23 Construcción
Man	31 -33 Industrias manufactureras
CoMa	43 Comercio al por mayor
CoMe	46 Comercio al por menor
Trans	48 - 49 Transportes, correos y almacenamiento
IMM	51 Información en medios masivos
SFin	52 Servicios financieros y de seguros
SInm	53 Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles
SProf	54 Servicios profesionales, científicos y técnicos
DirCo	55 Dirección de corporativos y empresas
SApo	56 Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación
SEd	61 Servicios educativos
SSal	62 Servicios de salud y de asistencia social
SEsp	71 Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos
SAA	72 Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas
Otros	81 Otros servicios excepto actividades del Gobierno

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI. Censos Económicos 1999 y 2009.

Por otra parte, las estimaciones de los índices de localización y especialización, se realizaron con el sistema TAREA v4.1 (Técnicas de Análisis Regional: Entrenamiento y Aplicación) desarrollado por el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

El Coeficiente de localización (Q_{ij}): Es una medida de especialización relativa o interregional, ya que compara el tamaño relativo de un sector en la región con el tamaño relativo del mismo sector a nivel estatal. Un valor menor o igual a 1 significa que no existe una especialización

regional en ese sector, al contrario un valor mayor a 1 significa que existe una especialización de la región en ese sector. Se calcula de la siguiente manera:

$$Q_{ij} = \left[\frac{\frac{VA_{ij}}{\sum(iVA_{ij})}}{\frac{\sum(jVA_{ij})}{\sum(i)\sum(jVA_{ij})}} \right]$$

Donde: i es el sector; j es la región; VA es el Valor Agregado Bruto; VA_{ij} es el Valor de VA correspondiente al sector “i” y región “j”; $\sum_i VA_{ij}$ es el Valor de VA correspondiente al total regional (región “j”); $\sum_j VA_{ij}$ es el Valor de VA correspondiente al total sectorial (sector “i”) y $\sum_i \sum_j VA_{ij}$ es el Valor de VA correspondiente al total global (suma sectorial y suma regional).

El Coeficiente de especialización (Q_r), muestra el grado de similitud de la estructura económica regional con la estructura económica del estado, se utiliza como medida de especialización o diversificación de la estructura productiva regional. El coeficiente alcanza valores entre 0 y 1, cuando el valor es 1 o tiende a 1 se dice que la región está altamente especializada, ya que la actividad económica de la región tiende a concentrarse en un solo sector, y a nivel estatal se observa una concentración productiva en un sector diferente. En cambio, cuando el valor es cero o cercano a 0, la región está diversificada, todo esto bajo el supuesto de términos relativos (Lira y Quiroga, 2009). Se calcula con la siguiente fórmula:

$$Q_r = \frac{1}{2} \sum \left[\left| i \left[\frac{VA_{ij}}{\sum(iVA_{ij})} - \frac{\sum(jVA_{ij})}{\sum(i)\sum(jVA_{ij})} \right] \right| \right]$$

2.1 LA ESTRUCTURA POBLACIONAL Y PRODUCTIVA DE LAS REGIONES DE JALISCO

Un análisis regional de Jalisco, sobre la distribución de la población y el Valor Agregado Bruto (VAB), nos muestra un comportamiento concentrador (Cuadro 2). En el 2010, el 52% de la población del estado se concentra en la subregión Centro Conurbada, es decir en cuatro

municipios (Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan), el 10.24% en la región Centro, seis regiones tienen entre el 4 y 7% de la población cada una, y el resto de las regiones tiene menos del 2% de la población. Sin embargo, resalta el hecho de que la subregión Centro Conurbada ha disminuido su participación porcentual de 54.76% en el 2000 a 52.05% en el 2010.

Cuadro 2. Distribución regional de la población (2000-2010) y VAB (1998 y 2008).

Región	Población				Valor agregado bruto (miles de pesos de 2010)			
	2000	%	2010	%	1999	%	2009	%
Norte	76,172	1.21	78,835	1.07	353,030.92	0.19	539,381.96	0.21
Altos Norte	332,023	5.25	383,317	5.21	4,248,220.39	2.31	5,956,405.36	2.31
Altos Sur	345,476	5.47	384,144	5.23	5,086,701.12	2.76	5,747,233.83	2.23
Ciénega	453,571	7.18	503,297	6.85	6,713,318.35	3.64	8,943,786.51	3.47
Sureste	124,191	1.96	116,416	1.58	817,102.35	0.44	1,176,080.89	0.46
Sur	305,524	4.83	332,411	4.52	3,895,711.58	2.12	4,635,417.64	1.80
Sierra de Amula	94,600	1.50	95,680	1.30	440,953.26	0.24	555,943.80	0.22
Costa Sur	155,389	2.46	170,427	2.32	1,205,437.07	0.65	1,602,523.13	0.62
Costa Norte	227,122	3.59	300,760	4.09	8,338,503.74	4.53	8,461,517.72	3.28
Sierra Occidental	62,844	0.99	61,257	0.83	186,403.78	0.10	308,312.37	0.12
Valles	311,030	4.92	345,438	4.70	6,148,184.99	3.34	5,703,982.43	2.21
Centro	371,796	5.88	752,952	10.24	20,159,598.95	10.95	25,222,129.37	9.79
Centro Conurb	3,461,540	54.76	3,825,748	52.05	126,587,651.55	68.73	188,859,101.18	73.28
Jalisco	6,321,278	100.00	7,350,682	100.00	184,180,818.04	100.00	257,711,816.19	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI: Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010, y Censos Económicos 1999 y 2009.

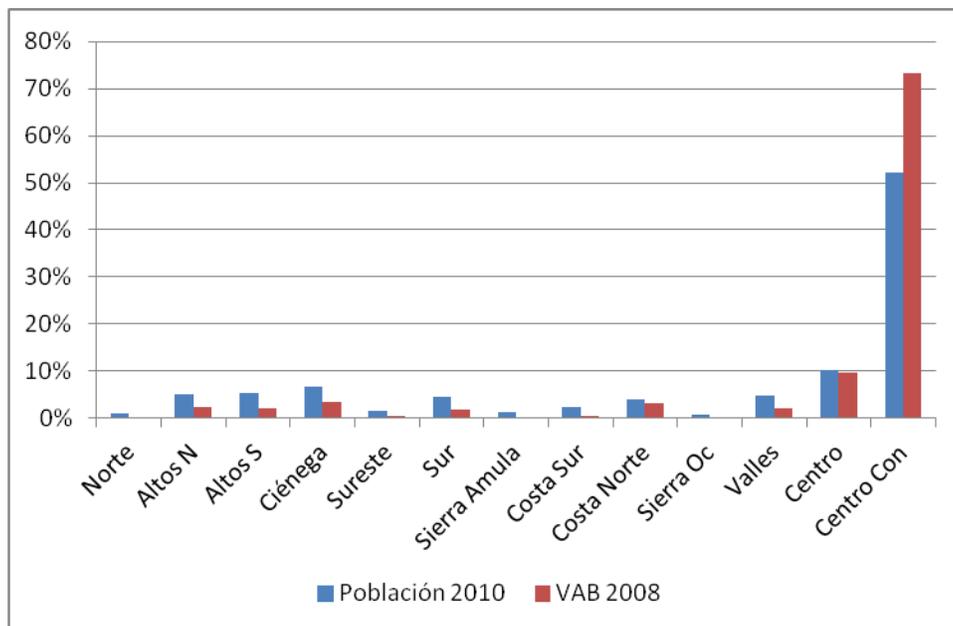
Un comportamiento similar al de la población sigue la distribución del VAB en los años 1998 y 2008. En el 2008, la subregión Centro Conurbada participó con el 73.28% del VAB del estado, seguida por la región Centro con un 9.79%, dos regiones generan alrededor del 3%, y el resto de las regiones menos del 2.5% entre las cuales hay cinco que no alcanzan el 1%; son las regiones Sierra Occidental, Norte y Sierra de Amula las que menos aportan (Cuadro 2). La subregión Centro Conurbada aumentó su participación porcentual en el VAB de 68.73% en 1998 a 73.28%, lo que indica que sigue aumentando la concentración de la producción en esta subregión.

Este panorama da una idea sobre cuales regiones presentan mayor atraso y pobreza. Los datos de la población y el VAB muestran que las regiones que menos aportan al VAB estatal

son las menos pobladas y viceversa, las que más aportan al VAB estatal son las más pobladas (Gráfica 1).

A simple vista en la gráfica 1 se distinguen cuatro grupos de regiones: El primer grupo constituido por las regiones que aportan menos del 1% del VAB y tienen una población menor al 2.5% del total estatal. El segundo grupo por las que aportan más del 1% del VAB pero no superan el 5% y tienen una población menor al 10%. El tercer grupo que rebasa el 5% del VAB pero no supera el 10% y tiene una población mayor al 10%. El cuarto grupo tiene un VAB mayor al 70% y una población mayor al 50%.

Gráfica 1. Relación población y VAB en las regiones de Jalisco.

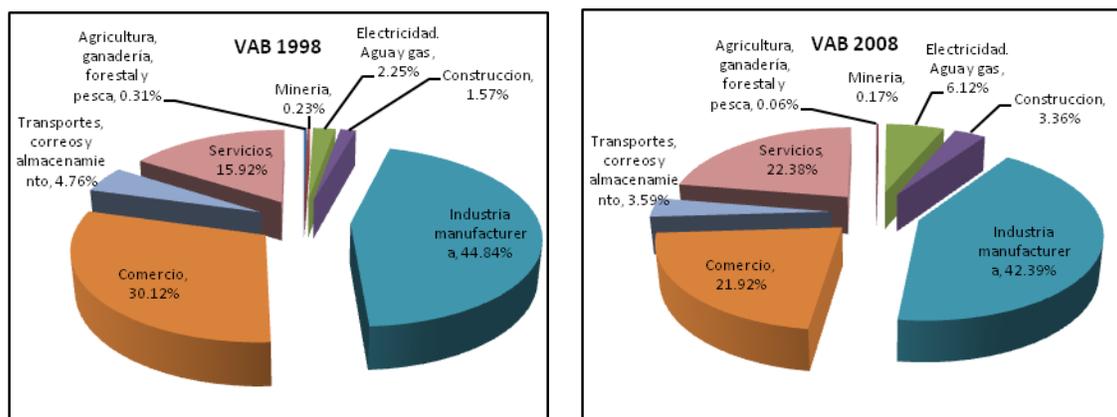


Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2010 y Censo Económico 2009.

El análisis de la participación porcentual de los sectores en el VAB estatal, refleja que durante el periodo 1998-2008 hubo cambios significativos en algunos (gráfica 2 y 3). Aumentaron su participación, el sector servicios de 15.92% en 1998 pasó a 22.38% en 2008, la construcción de 1.57% pasó a 3.36% y el de electricidad, agua y gas pasó de 2.25% a 6.12%. En cambio,

disminuyeron su participación los sectores, comercio de 30.12% pasó a 21.92% y la industria manufacturera de 44.84% pasó a 42.39%.

Gráfica 2 y 3. Distribución sectorial del VAB de Jalisco, 1998 y 2008.



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 1999 y 2009.

En cuanto a la participación porcentual de los sectores en cada región respecto al total estatal, la subregión Centro Conurbada domina en casi los 19 sectores en que es dividida la economía. En 1998 la subregión aportaba más del 50% del VAB en 16 sectores y en 2008 lo hizo en 17 sectores.

De 1998 a 2008 aumentó de 9 a 10 el número de regiones en las que la industria manufacturera aportó entre el 25 y 75% del VAB. De la misma manera, en todas las regiones los sectores comercio al por mayor y comercio al por menor, son otro componente principal del VAB, su participación conjunta osciló entre el 20 y 45% del VAB total. En cada región aumentó la participación de los servicios, principalmente los servicios educativos, servicios financieros y de seguros, servicios de salud y asistencia social, y los servicios de alojamiento y preparación de alimentos y bebidas.

3. PATRONES DE ESPECIALIZACIÓN SECTORIAL Y REGIONAL

Los resultados obtenidos con la aplicación del coeficiente de localización (COL) para cada región en 1998 y 2008, fueron graficados mediante los Diagramas de Crecimiento Relativo utilizados por Rodríguez (1997). Al presentarlos en un diagrama de cuatro cuadrantes y una diagonal, ayudan a visualizar el patrón de especialización de la región y su tendencia en el tiempo, como se puede observar en las gráficas 4 al 16. Los resultados son interpretados de la siguiente manera:

Cuadrante I: Tiene los sectores en los que la región está especializada tanto en 1998 y 2008.

Cuadrante II: Tiene los sectores en los que la región está especializada en 2008 y en los que no estaba en 1998.

Cuadrante III: Tiene los sectores en los que la región no está especializada en los dos años.

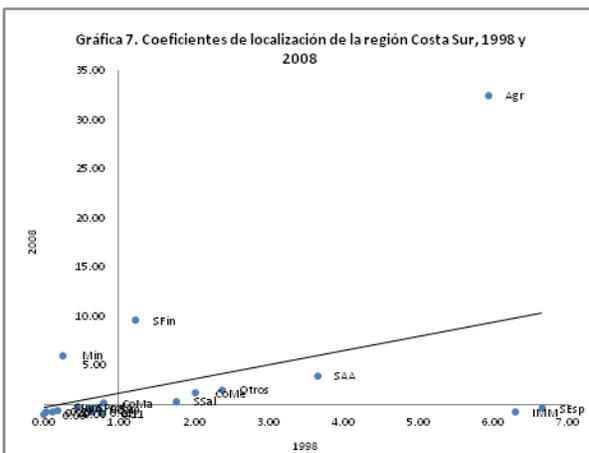
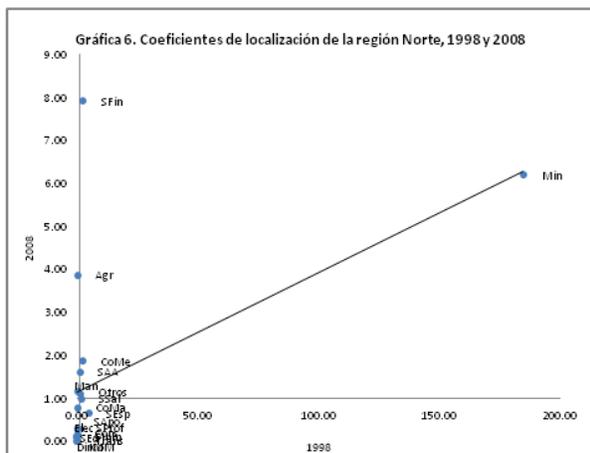
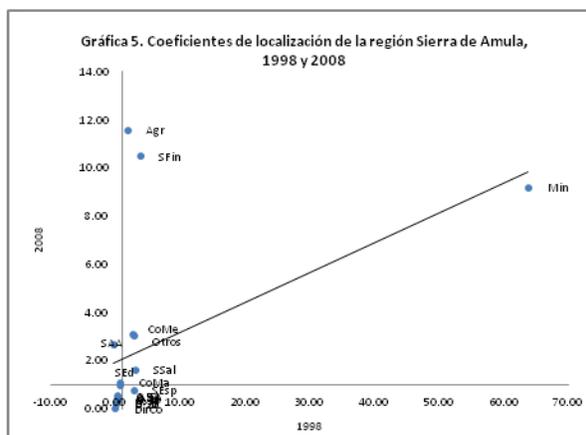
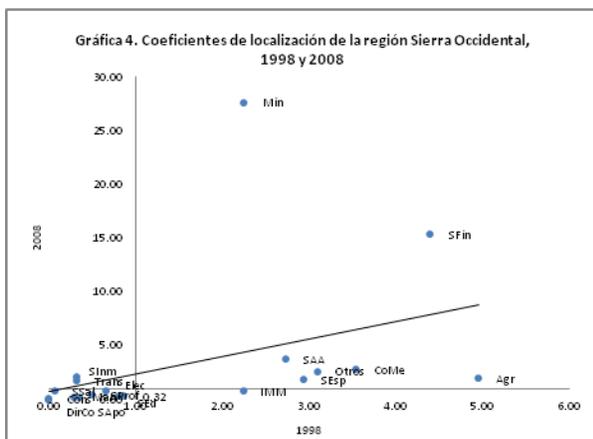
Cuadrante IV: Muestra los sectores en los que la región no está especializada en 2008, pero en los que si estaba en 1998. La diagonal sirve para indicar que los sectores que están por encima de ella, son los que han elevado su coeficiente entre 1998-2008 y viceversa (Rodríguez, 1997).

El análisis se presenta por grupos de regiones tomando en cuenta su aportación porcentual en el VAB estatal.

El grupo de regiones que aportan menos del 1% del VAB, está integrado por cuatro regiones: Sierra Occidental, Sierra de Amula, Norte y Costa Sur. Como se puede apreciar en las gráficas del 4 al 7, las cuatro regiones mantienen un modelo de especialización orientado en gran parte a los sectores agrícola, ganadero, forestal y pesca, la minería, los servicios financieros y de seguros, el comercio (al por menor y al por mayor) y los servicios de alojamiento y preparación de alimentos y bebidas (Cuadrante I). En tres de las regiones el valor del COL del sector agrícola, ganadero, forestal y pesca y el sector servicios está por encima de la diagonal, lo que

significa que el valor aumentó en ambos años (1998 y 2008). Asimismo en las cuatro regiones se observa que la mayoría del resto de los sectores, de estar especializados en 1998 tienden a desespecializarse en 2008, es decir se encuentran en los cuadrantes III y IV.

Gráficas 4 al 7. Coeficientes de localización 1998 y 2008 de las regiones con VAB menor al 1%.

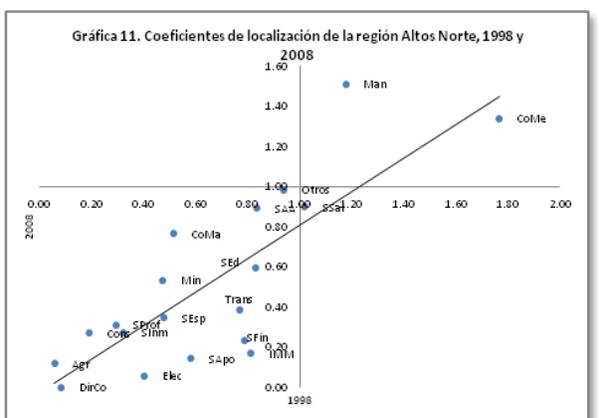
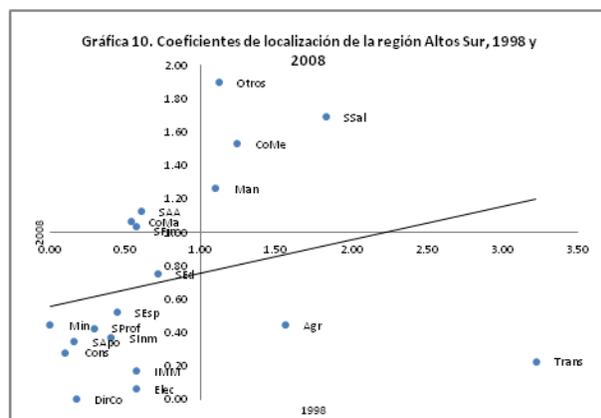
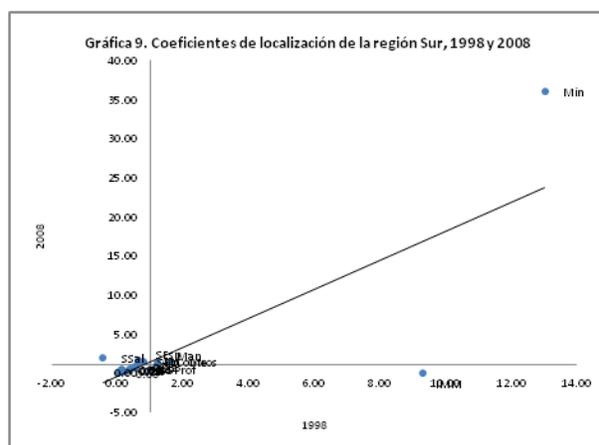
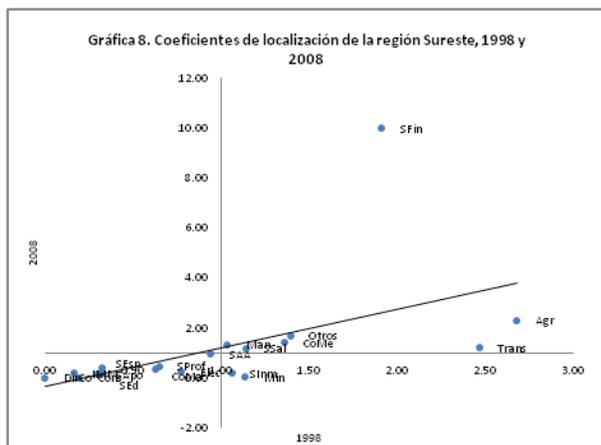


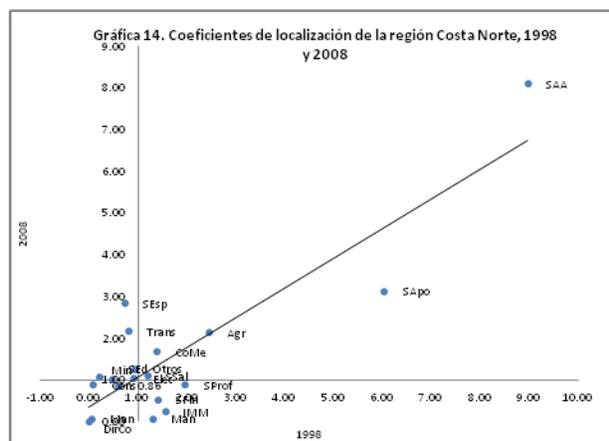
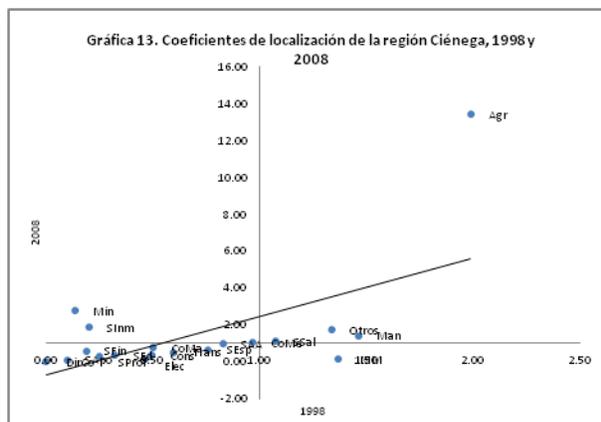
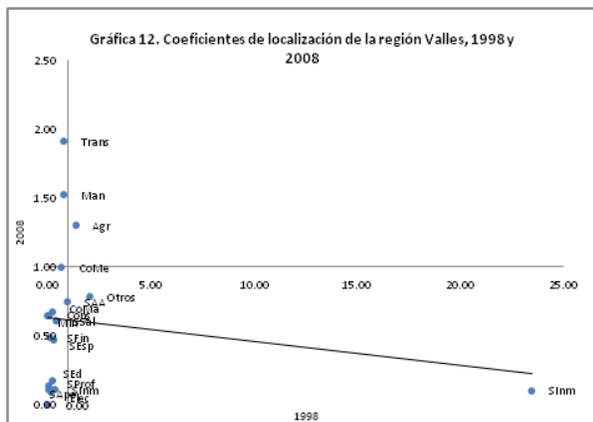
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 1999 y 2009

En cuanto al grupo de regiones que aportan más del 1% del VAB pero no superan el 5%, está integrado por siete regiones: Sureste, Sur, Altos Sur, Altos Norte, Valles, Ciénega y Costa Norte. Las siete regiones presentan un modelo de especialización distinto, aunque en seis de ellas a excepción de la región Sur, se observa una concentración de la mayoría de los sectores

en el cuadrante III, lo que indica que esos sectores no han estado especializados tanto en 1998 como en 2008 (gráficas 8 al 14). Resalta el caso de la región Altos Norte, en donde sus sectores sólo ocupan los cuadrantes I y III, en el cuadrante I aparecen la industria manufacturera y el comercio al por menor, como los sectores especializados en 1998 y 2008; los sectores del cuadrante III son los que no estaban ni están especializados en ambos años (Gráfica 11).

Gráficas 8 al 14. Coeficientes de localización 1998 y 2008 de las regiones con VAB mayor a 1% y menor al 5%.





Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 1999 y 2009

En el grupo de regiones con un VAB mayor al 5% pero menor al 10% está la región Centro. La región se encuentra especializada en la industria manufacturera tanto en 1998 como 2008 (Cuadrante III), el resto de los sectores no estuvieron ni están especializados en los dos años, excepto transportes, correos y almacenamiento, y la dirección de corporativos y empresas (Gráfica 15). Presentaron un patrón de especialización parecido al de la región Altos Norte.

Por último, el grupo que aporta más del 70% del VAB, corresponde a la subregión Centro Conurbada. Esta subregión ha estado y está especializada en once sectores, principalmente la construcción, la dirección de corporativos y empresas, electricidad, agua y suministro de gas, y los servicios: de salud y asistencia social, de apoyo a los negocios y manejo de desechos, los servicios profesionales, científicos y técnicos, los servicios educativos y el comercio al por

2. Las regiones con un VAB entre 1% y 5%, tienen una estructura productiva diversificada, tienden a especializarse en la industria manufacturera o servicios de alojamiento y preparación de alimentos y bebidas (Costa Norte). Mantienen todavía una alta especialización en el sector agricultura, ganadería, forestal y pesca, y la minería.

3. Las regiones con un VAB entre 5% y 10%, presentan una estructura productiva diversificada y están altamente especializadas en uno o dos sectores, la industria manufacturera o en algún servicio. En cambio la región con un VAB mayor al 70%, ha dejado de especializarse en la industria manufacturera y presenta una estructura especializada en la mayoría de los sectores, principalmente los servicios.

En el periodo de 10 años (1998-2008) se observan cambios significativos en el patrón de especialización de la estructura productiva de cinco regiones: Sierra de Amula, Norte, Altos Sur, Valles y Costa Norte, como se puede apreciar en las gráficas 5, 6, 10, 12 y 14. Estas regiones para el 2008 presentaron una estructura productiva más diversificada en comparación a 1998. Aunque lo conveniente es saber si esa composición sectorial está incidiendo en el crecimiento de las regiones.

Por otra parte, los resultados obtenidos de la aplicación del coeficiente de especialización regional, se presentan en el cuadro 3, los cuales muestran que las regiones más especializadas en 1998 eran la Norte, Costa Norte, Sierra Occidental, Sierra de Amula y Valles, siendo la subregión Centro Conurbada las más diversificada.

En diez años el coeficiente de especialización disminuyó en sólo cinco regiones: Norte (-62.32%), Sur (-4.35%), Costa Norte (-11.32%), Valles (-40.48%) y Centro (-5.41%), en dos

regiones no hay variación y en seis hubo un aumento (aunque en cuatro regiones de éstas últimas el valor del coeficiente de especialización regional no rebasa el valor de 0.27).

Cabe mencionar la extraordinaria diversificación de la estructura productiva que han experimentado las regiones Norte y Valles, en ambas hay una tendencia a especializarse en la industria manufacturera y relativamente un ligero desprendimiento de la minería en la primera y la agricultura, ganadería, forestal y pesca en la segunda.

En 2008 sólo la región Sierra Occidente rebasó un coeficiente de especialización regional mayor al valor de 0.5, y las regiones Sierra de Amula, Costa Norte y Costa Sur tuvieron un valor entre 0.38 y 0.47. A excepción de la región Costa Norte, se corrobora que las regiones más pobres, son las que mantienen una especialización productiva, al presentar un mayor coeficiente de especialización regional y sin variaciones en el período.

Cuadro 3. Coeficiente de especialización regional, 1998 y 2008.

Región	1998	2008	Variación %
Norte	0.69	0.26	-62.32
Altos Norte	0.18	0.25	38.89
Altos Sur	0.19	0.21	10.53
Ciénega	0.22	0.23	4.55
Sureste	0.15	0.27	80.00
Sur	0.23	0.22	-4.35
Sierra Amula	0.43	0.43	0.00
Costa Sur	0.31	0.38	22.58
Costa Norte	0.53	0.47	-11.32
Sierra Occidente	0.46	0.52	13.04
Valles	0.42	0.25	-40.48
Centro	0.37	0.35	-5.41
Subregión Centro Conurbada	0.07	0.07	0.00

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 1999 y 2009.

4. TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DEL VAB POR REGIONES Y

SECTORES

Al analizar la Tasa de Crecimiento Media Anual (TCMA) del VAB para el período 1998-2008 (cuadro 4), se observa que sólo cinco regiones tuvieron una tasa mayor a la del estado (Norte, Altos Norte, Sureste, Sierra Occidental y subregión Centro Conurbada). Casi todas las regiones presentan una TCMA positiva menor al 5%, excepto la región Valles, debido al poco dinamismo de sus sectores productivos que no compensan el efecto de los menos dinámicos como el sector agricultura, ganadería, forestal y pesca, el sector construcción, y el sector servicios inmobiliarios y de alquiler, que durante este período tuvieron una fuerte caída. Sin embargo, al hacer el análisis por subperíodos, se encontró que durante 1998-2003 sólo siete regiones presentan una TCMA mayor a la estatal, pero cinco de las regiones mostraron TCMA negativas, siendo más pronunciadas en la región Costa Norte (-4.63%) y Valles (-3.37%).

La mayor tasa de crecimiento positiva estuvo en la región Sierra de Amula (15.90%), eso se debió a la mayor dinámica de casi todos sus sectores productivos (13 de 19) entre los que sobresalen: el sector información en medios masivos, el sector servicios financieros y de seguros, y el sector servicios de esparcimiento, culturales, deportivos y recreativos.

En cambio, durante 2003-2008, sólo cinco regiones tuvieron una TCMA mayor a la estatal y cuatro de ellas presentaron tasas negativas, paradójicamente la región Sierra de Amula tuvo la mayor (-9.63%), se explica por la presencia de pocos sectores dinámicos (6 de 19) en ese período que no compensan el efecto de los no dinámicos.

Cabe señalar que ninguna de las regiones presentó tasas negativas en ambos subperíodos, lo que nos indica que su composición sectorial se ha estado modificando. Estos desequilibrios en la composición sectorial son los que permiten el crecimiento al estilo *Hirschman*, a través de los adelantos desiguales entre los sectores de la economía.

Cuadro 4. Tasas de crecimiento medio anual del VAB por regiones y períodos.

Región	Tasa de Crecimiento Medio Anual (TCMA) del VAB a precios de 2010		
	1998-2003	2003-2008	1998-2008
Norte	-1.59	10.61	4.33
Altos Norte	5.77	1.16	3.44
Altos Sur	5.80	-3.15	1.23
Ciénega	-0.98	6.95	2.91
Sureste	8.41	-0.79	3.71
Sur	5.71	-2.05	1.75
Sierra de Amula	15.90	-9.63	2.34
Costa Sur	4.86	0.95	2.89
Costa Norte	-4.63	5.16	0.15
Sierra Occidental	2.89	7.48	5.16
Valles	-3.37	1.95	-0.75
Centro	-1.13	5.78	2.27
Centro Conurbada	5.17	3.01	4.08
Jalisco	3.79	3.05	3.42

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos, 1999, 2004 y 2009.

En cuanto al crecimiento medio anual de los sectores, los resultados muestran que en el período 1998-2008, sólo dos sectores presentaron TCMA negativas, el sector agricultura, ganadería, forestal, pesca y caza (-11.90%) y el sector comercio al por mayor (-0.73%). En cambio, los sectores electricidad, agua y gas, la construcción y los servicios presentaron una TMCA cercana al 10% y la industria manufacturera de 2.83%. Los servicios que presentaron mayor TMCA son los servicios de información en medios masivos (25.07%), servicios financieros (12.60%), servicios educativos (10.98%), servicios de salud y asistencia social (10%) y Dirección de corporativos y empresas (7.52%) (Cuadro 5). No obstante el análisis por subperíodos, identifica con TCMA negativas tres sectores durante 1998-2003 y cuatro sectores en 2003-2008, resalta el sector primario en ambos subperíodos.

Cuadro 5. Tasa de crecimiento medio anual del VAB por sectores y períodos.

Sector	Tasa de Crecimiento Medio Anual (TCMA) del VAB a precios de 2010		
	1998-2003	2003-2008	1998-2008
Agricultura, ganadería, forestal, pesca y caza	-22.44	0.07	-11.90
Minería	21.47	-16.63	0.63
Electricidad. Agua y gas	16.98	11.71	14.31
Construcción	15.54	7.81	11.61
Industria manufacturera	0.51	5.22	2.84
Comercio por mayor	1.87	-3.26	-0.73
Comercio por menor	5.82	-3.17	1.22
Transporte. Correo almacenamiento	3.64	-2.46	0.54
Información medios masivos	34.76	16.08	25.07
Servicios financieros. Seguros	19.02	6.53	12.60
Servicio inmobiliario. Alquiler	-0.42	4.99	2.25
Servicio profesionales. Científicos técnicos	1.67	5.81	3.72
Dirección corporativos y empresas	10.46	4.67	7.53
Servicios apoyo negocios. Manejo desechos	-0.16	2.81	1.32
Servicios educativos	21.04	1.76	10.98
Servicios salud. Asistencia social	10.76	9.25	10.01
Servicios esparcimiento. Cultural deportivo	6.55	3.63	5.08
Servicios alojamiento. Alimentos bebidas	10.37	3.53	6.89
Otros servicios	9.28	2.91	6.05
Total	3.79	3.05	3.42

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 1999 y 2009

Al analizar el comportamiento de los sectores por región, los resultados indican que los sectores con mayor crecimiento anual fueron los servicios financieros y de seguros, la construcción, los servicios de información en medios masivos y la minería en algunas regiones. En cambio, los sectores con menor crecimiento fueron la agricultura, ganadería, forestal y pesca, el comercio al por menor, y el de transporte, correos y almacenamiento (Cuadro 6). Cabe mencionar que en casi todas las regiones, los servicios presentaron tasas de crecimiento positivas, al igual que la industria manufacturera, excepto en la región Sierra de Amula.

Cuadro 6. Sectores con mayor TCMA positiva y negativa por región, 1998-2008.

Regiones	Sectores con mayor TCMA positiva	Sectores con mayor TCMA negativa
Norte	Servicios inmobiliarios y de alquiler. Industrias manufactureras. Servicios financieros y de seguros.	Minería. Transportes, correos y almacenamiento. Servicios de esparcimiento y recreativos.
Altos Norte	Construcción. Servicios de salud y asistencia social. Servicios de alojamiento y alimentos.	Servicios de apoyo a los negocios. Transportes, correos y almacenamiento.
Altos Sur	Construcción. Servicios financieros y de seguros. Servicios de alojamiento y alimentos.	Transportes, correos y almacenamiento. Agricultura, ganadería, forestal y pesca.
Ciénega	Minería. Servicios financieros y de seguros. Servicios inmobiliarios y de alquiler.	Servicios de información en medios masivos. Transportes, correos y almacenamiento.
Sureste	Servicios financieros y de seguros. Servicios de salud y asistencia social. Otros servicios excepto act. de gobierno	Construcción. Minería.
Sur	Construcción. Servicios financieros y de seguros. Servicios de esparcimiento y recreativos.	Servicios de información en medios masivos. Agricultura, ganadería, forestal y pesca.
Sierra de Amula	Servicios de información en medios masivos. Servicios financieros y de seguros. Servicios Educativos.	Minería. Servicios de esparcimiento y recreativos.
Costa Sur	Servicios financieros y de seguros. Minería. Construcción.	Servicios de esparcimiento y recreativos. Servicios de información en medios masivos. Transportes, correos y almacenamiento.
Costa Norte	Construcción. Servicios de esparcimiento y recreativos. Servicios educativos.	Servicios inmobiliarios y de alquiler. Agricultura, ganadería, forestal y pesca.
Sierra Occidente	Servicios de información en medios masivos. Minería. Servicios financieros y de seguros.	Agricultura, ganadería, forestal y pesca. Servicios de apoyo a los negocios.
Valles	Servicios financieros y de seguros. Minería. Servicios de apoyo a los negocios.	Servicios inmobiliarios y de alquiler. Agricultura, ganadería, forestal y pesca.
Centro	Servicios de apoyo a los negocios. Minería. Electricidad, agua y suministro de gas. Servicios educativos.	Servicios de información en medios masivos. Agricultura, ganadería, forestal y pesca.
Subregión Centro Conurbada	Servicios de información en medios masivos. Electricidad, agua y suministro de gas. Servicios inmobiliarios y de alquiler.	Agricultura, ganadería, forestal y pesca. Minería.

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 1999 y 2009.

CONCLUSIONES

Han pasado quince años con el Programa de Regionalización, y muy poco o nada se menciona del impacto de esta estrategia en la estructura productiva y crecimiento de las regiones de Jalisco. Cada región se distingue por tener una vocación que históricamente ha mantenido, sea por su dotación de recursos naturales o la función que ha jugado en su relación con la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) y otros centros económicos del país.

El sector agropecuario, forestal y minero, así como el comercio tienen un fuerte peso en la mayoría de las regiones, principalmente aquellas que aportan menos del 5% del VAB del

estado. No obstante que la actividad manufacturera comienza a tener presencia en algunas de estas regiones, a partir de industrias tradicionales como el tequila, la fabricación de muebles, embutidos y carnes frías, la ropa y el calzado, su participación en el VAB regional sigue siendo baja al igual que los servicios. La industria manufacturera está creciendo a una TCMA de alrededor del 2% en comparación con los servicios, que en algunos es mayor al 10%, principalmente los servicios financieros y de seguros, educativos y de salud.

Por otra parte, las regiones más pobres o que participan con menos del 1% del VAB estatal, son las que presentan una estructura productiva especializada, el resto de las regiones tiene una estructura productiva diversificada, excepto la región Costa Norte, cuya economía por la actividad turística de sus playas está especializada en los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas.

El análisis también refleja que la dinámica de crecimiento es diferente en cada región, algunas presentan tasas de crecimiento negativas o menores a la media estatal en un período y para el otro lo invierten, las que crecen por encima de la media estatal en un período para el siguiente lo hacen por debajo de la media. Es decir, no hay un comportamiento uniforme en el proceso de crecimiento económico de las regiones, resulta que el crecimiento es el resultado de esos vaivenes en la composición sectorial, provocado por la presencia o ausencia de sectores dinámicos que compensen y superen el efecto de los no dinámicos o en declive. Estos sectores pueden ser diferentes en cada región y cambian en el tiempo, incluso un sector que fue dinámico en un período puede no serlo en el siguiente período, depende del comportamiento conjunto de la economía del estado y de la misma región.

Sin embargo, se observa que el crecimiento económico no es exclusivo de las regiones que más aportan al VAB estatal, sino de la TCMA y de la presencia y comportamiento de los

sectores dinámicos. Las regiones que han mostrado un crecimiento económico mayor a la media estatal, son cinco: Norte, Altos Norte, Sureste, Sierra Occidental y subregión Centro Conurbada, tres de ellas son de las más pobres. Sólo la primera presenta cambios fuertes hacia la diversificación productiva, tal como lo muestra el coeficiente de especialización, ya que pasó de 0.69 en 1998 a 0.26 en 2008, las tres siguientes aumentaron el valor de su coeficiente, aunque las regiones Altos Norte y Sureste siguen teniendo una estructura productiva diversificada, pero no la región Sierra Occidental, está especializada. Sólo la subregión Centro Conurbada se mantiene diversificada. Posiblemente en el mediano plazo o largo plazo la estructura productiva (diversificación) tenga un peso mayor en la explicación del crecimiento de las regiones.

En ese sentido, la estrategia del Programa de Regionalización debe orientarse a fortalecer las capacidades propias de las regiones, como infraestructura, la cobertura y calidad de la educación, la innovación tecnológica, y el desarrollo de la capacidad emprendedora. Asimismo, necesita involucrar a los demás actores: instituciones de educación superior, Universidad de Guadalajara, organismos empresariales y a la sociedad organizada.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

CAF (2006). *Camino a la transformación productiva en América Latina*. Corporación Andina de Fomento (CAF). Serie: Reporte de Economía y Desarrollo. Venezuela.

CEPAL (2008). *La transformación productiva 20 años después: Viejos problemas, nuevas oportunidades*. CEPAL. Chile.

Lira, Luís y Quiroga, Bolívar (2009). *Técnicas de análisis regional*. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). Serie Manuales No. 59. Chile.

Ruíz Durán, Clemente (2000). *Esquema de regionalización y desarrollo local en Jalisco, México: el paradigma de una descentralización fundamentada en el fortalecimiento productivo*. CEPAL. Chile.

SEPLAN-Jalisco (2010). *Plan Estatal de Desarrollo: Jalisco 2030*. Secretaría de Planeación del Gobierno de Jalisco. México.

Spence, Michael (2012). *La convergencia inevitable: El futuro del crecimiento económico en un mundo a varias velocidades*. Taurus. España.

Woo Gómez, Guillermo (2002). *La regionalización: Nuevos horizontes para la gestión pública*. UdeG-UCLA y Centro Lindavista. México.

REVISTAS

Katz, Jorge (2006). Cambio estructural y capacidad tecnológica local. *Revista de la CEPAL*. No. 89. Pp. 59-73.

Rodríguez Nuño, Vicente (1997). Especialización, concentración sectorial y crecimiento en las tres Españas económicas en el período 1962-1993. *Revista Asturiana de Economía*. No. 10. Pp. 171-195.

PONENCIAS

Ramírez Macías, José de Jesús y Martínez Graciliano, José (s/a). La Regionalización en Jalisco, hacia un modelo de integración territorial en busca de la competitividad. Documento

presentado en el Seminario Internacional Pensamiento y Acción para el Desarrollo Económico Territorial. ILPES-CEPAL. Santiago de Chile.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS

www.inegi.org.mx (fecha de consulta 20 de junio de 2013).